

Significado y uso de los *emojis* de WhatsApp dentro de situaciones comunicativas interculturales

Ivana Casalino | María Ximena Ingunza | Andrea Jiménez | Milán Véliz |
Lucía Eiken Yap

Sumilla

Las tecnologías de la globalización buscan utilizar códigos más universales para facilitar la interacción entre todos. Se estudiarán los *emojis* en WhatsApp, en cuanto estos se convierten en herramientas determinantes durante situaciones comunicativas interculturales. Bajo esta pauta, se analizarán sus contextos de uso, sus significados y también su rol en cuanto a la expresión de las identidades culturales. La hipótesis de esta investigación plantea que estas interacciones interculturales llevarán, a largo plazo, a un consenso en la significación de algunos de estos íconos.

En este estudio se realizaron entrevistas a personas de distintos países (Inglaterra, España, Suiza, India, Estados Unidos y Japón) sobre las circunstancias en las que usan los *emojis* de su sección “*emojis* más frecuentes” en WhatsApp. Así se pudo comparar los significados y el uso.

En consecuencia, a pesar de las brechas culturales, existen ciertos *emojis* que son comprendidos por todos; es decir, han adquirido un significado universal. Estos son los *emojis* referidos a expresiones faciales. Sin embargo, el estudio también reveló que existen ciertos emoticonos cuyo significado varía parcial o totalmente entre culturas, esto debido al nivel de dependencia de estos a factores culturales y contextuales, además de las condiciones mismas de la persona que los utiliza, así como del receptor del mensaje.

* Tercer puesto de la categoría intermedio. Profesor: Francisco Bladimir Núñez. Curso: Procesos Interculturales, dictado en el 2016.

Palabras claves

Interculturalidad, comunicación no-verbal, *emojis*, tecnologías de comunicación digital, significado, TIC (tecnologías de información y comunicación)

1. Introducción

El uso de la imagen se ha incrementado en los últimos años gracias al desarrollo de la tecnología y la globalización. El panorama urbano ha cambiado al igual que la forma en que vivimos el día a día.

El flujo de material cultural y subcultural entre América y Japón ha creado una cultura posmoderna global en la que las tradiciones estéticas, artísticas e intelectuales se influyen mutuamente a través de las fronteras nacionales. Tales procesos transculturales han dado lugar a un ‘fanatismo pop-cultural’ que ahora se ha convertido en corriente principal debido a una generación clave de personas ‘criadas en una dieta’ de productos culturales transpacíficos. (Moschini, 2016, p. 22)

Asimismo, él agrega que de los *emojis* de Kurita al sistema de codificación Unicode y la creación del nuevo estándar global para los signos japoneses sugieren un proceso de “universalización” profundamente imbuido de América (2016, p. 22). Aplicaciones como Messenger, Facebook y WhatsApp no solo permiten que estemos en contacto con todos en cualquier momento y lugar, sino que facilitan este intercambio.

Por otro lado, de acuerdo a Gascueña (2016):

WhatsApp ha asimilado todas las funcionalidades de otros géneros conversacionales a través del ordenador y consigue un espacio conversacional multimodal, multimedia y con acceso a múltiples plataformas que permite un discurso interactivo con muchos elementos visuales, sonoros y lingüísticos. Asimismo, “la conversación guasap es una nueva forma de hablar cotidianamente, por la sencillez de su uso muy extendida entre toda la población capaz de utilizar un teléfono móvil, permite mantener varias conversaciones al mismo tiempo desde

distintos lugares y a diferentes horas, ampliando así las dimensiones espacio temporales de los interlocutores y su contexto intersubjetivo. La popularidad le ha convertido en un lugar de encuentro donde gestionamos nuestra vida social en los grupos de conversación y nos identificamos socialmente. (p. 24-25)

Producto de este fenómeno, se han desarrollado nuevas formas de comunicación en función de la practicidad y la inmediatez. Así, la “tipología de géneros” antes establecida se mezcla y se crean nuevas formas y estilos de discurso que integran lo oral, lo escrito y lo visual en un nuevo entorno cognitivo, social y cultural, donde el lenguaje verbal es un ingrediente del discurso visual desarrollado en la pantalla (Gascuña, 2016, p. 25).

Podemos observar un ejemplo de esto en la “palabra pictográfica” a la que se refiere Moschini (2016), en su estudio sobre el *emoji* de la cara sonriente con lágrimas. Para él, esta funciona como un marcador de la fusión de culturas japonesas y americanas en las prácticas discursivas de las comunidades *geek* (obsesionados con la informática y tecnología). En particular, se sostiene que tal signo puede definirse como un *mash-up* de Japón-América, ya que presenta rastros de estas dos tradiciones culturales, así como de las subsiguientes oleadas de intercambios transpacíficos (p. 11).

Sin embargo, existe otra línea de pensamiento que plantea el entendimiento de los *emojis* de acuerdo con el tipo de cultura, diferenciando las culturas de “alto contexto” y las culturas de “bajo contexto”. De acuerdo con Kavanagh (2010), el uso de estos símbolos no-verbales (el *emoji*) estaría culturalmente fundamentado. En las culturas de alto contexto como Japón, con estilos de comunicación cuyo entendimiento incurre en patrones ambiguos, indirectos y reservados, la comunicación recae en los emoticonos y acentos gráficos del blog, independientemente del sexo. En contraste, las culturas de bajo contexto como Estados Unidos o Alemania, con mensajes más directos y explícitos, se caracterizan por utilizarlos de manera moderada, en comparación a las primeras (p. 78-79).

Partiendo de eso, se plantea el propósito fundamental de este estudio. Este consiste en saber cómo se manifiestan los procesos interculturales a través del uso de los *emojis* de WhatsApp en el mundo actual. Se tuvo como guía este objetivo para delimitar los tres ejes que guiarán esta investigación, los cuales se presentan en los siguientes párrafos.

Primero, describir el uso de los *emojis* de WhatsApp en la actualidad pues:

...la mayoría de conjuntos de *emojis* tienen una identidad definida, como los relacionados a la música o las caras amarillas tristes, y dentro de ellas, algunas presentaban más asociaciones que otras, siendo las más relacionadas las caras de aburrimiento o desagrado, junto a expresiones de lo mismo (Barbieri, Ronzano & Saggion, 2016, p. 5)

Esto podría relacionarse al reconocimiento cultural (y a veces propuesto de manera innata) que posee el ser humano de estas expresiones faciales, reconocibles inclusive desde la primera infancia (Guarnera, Hichyb, Cascioa & Carrubbac, 2015).

Segundo, se busca determinar el significado de los *emojis* de WhatsApp dentro del contexto de los *emojis* como fuente de comunicación. Así, se tomará la línea de pensamiento de Martínez & Martínez (2016), quienes proponen que los emoticonos y *emojis* permiten la comunicación con los demás sin utilizar palabras, al simplemente revelar una emoción mediante una imagen figurada. De esta forma, ayuda a evitar la ambigüedad de los mensajes escritos, sobre todo en situaciones donde prima el sarcasmo, la ironía o el humor (pp. 53-54). Estos funcionan, entonces, como expresiones faciales que complementan o le dan un nuevo sentido a lo escrito. (Pavalanathan & Eisenstein, 2016). Sin embargo, dentro de la comunicación y específicamente, en la comunicación intercultural, existirían desacuerdos de significado ya que no existiría un consenso de las interpretaciones de los mensajes no-verbales (Vilá, 228).

Tercero, se espera reconocer la manifestación de las identidades culturales en los *emojis*, debido a que estos no tendrían un significado por sí mismos. Es decir, no son interpretados de la misma manera por todos, sino que su significado no es estático. Así, de acuerdo con Kelly (2014) “un solo *emoji* puede variar a significar desde algo sarcástico, gracioso o amigable a algo hostil. Su interpretación depende de la situación, del estado de ánimo del emisor o de la persona que recibe el mensaje” (p. 26). Estas variaciones de interpretación se mencionan, justamente, en el estudio de Miller, Thebault-Spieker, Chang & Johnson: no siempre se interpreta el *emoji* de una misma forma, pues esto depende de varios factores (el contexto, el sistema operativo, etc.) (p. 10).

No resulta extraño que los *emojis* formen parte crucial de este sistema. Cuando se escribe por sistemas de mensajería instantánea como WhatsApp, se integran los *emojis* al discurso llegando en ocasiones a reemplazar ciertas

palabras por estos ideogramas. Por un lado, Gascueña (2016, p. 25) concluía que los íconos y emoticonos son piezas “gramaticales” en la conversación informal, los cuales añaden un valor ilocutivo o de finalidad al ser utilizados para expresar desacuerdo, risa, asombro, etc. Asimismo, estos también se integran dentro del discurso en sustitución de las unidades léxicas como un pictograma, con un mensaje colorido para generar humor, persuadir o convencer.

Por su parte, Sampietro (2016), identifica dos usos comunes e independientes del contexto cultural al plantear que los emoticonos y el texto escrito se integran de diferentes maneras, pues los significados de ambos pueden tanto complementarse —sobre todo al usar caritas con una finalidad práctica— como también puede suceder que una modalidad se extienda de diferentes maneras o repita el significado de la otra (por ejemplo, cuando reitera o repite lo que ya se dijo) (p. 257).

Inclusive, ocasionalmente se siente la necesidad de colocarlos en cada uno de los mensajes, como si al omitirlos no se entendiera la intencionalidad del mensaje, o como si otorgaran cierta “propiedad de identificación” de las emociones a este, disminuyendo o anulando la necesidad de la intervención de palabras. Es decir, “los emoticonos se perciben como expresión de emociones, aunque no sean reconocidos como caras, pues la zona del cerebro que reacciona ante los rostros no se activa con su presencia” (Yuasa, Saito y Mukawa, 2006, en Martínez & Martínez, 2016, p. 54). Cabe resaltar que según Sampietro (2016), los *emojis* de expresiones faciales son interpretadas como una manifestación gráfica de las emociones y no como exclusivamente limitadas al rostro de las personas (p. 43). De esta manera, los *emojis* se procesan de manera diferente a otros elementos de la comunicación interpersonal, como las expresiones faciales o el tono de voz, los cuales activan zonas distintas del cerebro (Yuasa, Saito & Mukawa, 2011, en Martínez & Martínez, 2016, p. 54).

En consecuencia, muchos jóvenes sienten que si no se utilizan *emojis* es, primero, porque no existe una relación cercana con el remitente y, además, se ha creado la necesidad de hablar en un discurso formal. Además, puede ser también porque están peleados o incómodos respecto a algún aspecto que involucra al remitente. No obstante, en el segundo caso, ocasionalmente sí se continúa usando *emojis* de disgusto u otros elementos discursivos, como los puntos y las mayúsculas, los cuales expresan la rabia.

De lo ya mencionado, es posible deducir entonces que existen reglas implícitas en la comunicación y, dentro de la misma, para el uso de los *emojis*. Así, siguiendo las ideas de Sampietro (2016):

...pese a la variedad de usos (indicar ironía, reforzar la cortesía positiva, atenuación, gestionar la interacción, etc.), lo que tienen en común los emoticonos en los mensajes es que contribuyen a evitar infringir normas, ya sea normas socio-pragmáticas o normas de toma de turno y, en un nivel micro-analítico, señalar las expectativas y los marcos de los usuarios con respecto al evento comunicativo en curso (p. 258).

Dentro de este aspecto, las categorías como “miembros de trabajo”, “familia cercana” o contemporáneos pueden no ser lo suficientemente claras. En su lugar, es preferible decir que el factor determinante es la cercanía del emisor y el receptor. Asimismo, en el caso de un grupo podría ser el grado de cercanía que tenga con los miembros del grupo. Sampietro estaría en lo correcto al afirmar que los emoticonos se usan para señalar la informalidad de la comunicación, para confirmar que se ha captado el tono jocoso y desenfadado de la conversación o incluso para dirigir la respuesta que se espera del interlocutor (2016, p. 265). Inclusive, existiría cierta necesidad de graficar las emociones al plano escrito, por ejemplo, el armar “caritas” compuestas por letras y/o signos de puntuación, como “:)”, por ejemplo. De esta manera, el aspecto visual es prioridad en el aspecto de la comprensión e interpretación. Esto sucede porque los malentendidos suelen producirse cuando algunos emoticonos tienen rasgos de diseño ambiguos y, de esta manera, varias interpretaciones diferentes.

Dentro de estas nuevas expresiones faciales gráficas e irrupción en el lenguaje virtual están los *emojis*. Estos fueron establecidos por el Unicode Emojis, un subcomité de Unicode Technical Procedures que opera bajo el Technical Committee Procedures. Sus copresidentes son los dueños de dos de las empresas de tecnología más grandes del mundo: Google y Apple. Este organismo de estandarización internacional (ISO) hace las recomendaciones y formaliza los significados de los *emojis* que existen. Así pues, Unicode los define como “pictogramas o símbolos pictóricos que son típicamente presentados coloridamente y usados en los textos. Estos representan símbolos como caras, clima, carros y edificios, comidas y bebidas, animales y plantas, íconos que simbolizan emociones y sentimientos, etc.”

Sin embargo, a pesar de este intento de normalizar los significados y la existencia de una “identidad definida” en los más explícitos, podemos notar que, como se presentan en los casos internacionales, la significación de los *emojis* varía de país en país. No solo porque el diseño del *emoji* se considere

ambiguo, sino que la cultura propia del individuo podría atribuir otra significación diferente de acuerdo con la zona geográfica, la historia o las tradiciones. Esta diferencia de significados, así como la existencia de elementos coincidentes, es lo que se busca explorar en este artículo.

2. Metodología

Para esta investigación, se eligió seguir un enfoque de estudio cualitativo. Así, se comenzó por recolectar información revisando toda la bibliografía sobre el tema, tomando especial atención en otras investigaciones realizadas en los últimos años. Una vez examinados los resultados de estas, y habiéndose revisado las herramientas utilizadas en los pocos casos estudiados, se decidió basar el trabajo en la observación y análisis de casos reales de comunicación intercultural, llevados a cabo a través de medios de comunicación digital. Para ello, se contactaron siete personas, de entre 17 y 36 años, provenientes o residentes de diferentes partes del mundo, las cuales accedieron a participar voluntariamente en el estudio, dando acceso a cierta información sobre sus conversaciones de WhatsApp. De esta forma, tomando en cuenta las siete unidades de análisis trabajadas, el estudio incluye casos de hasta tres continentes, abarcando países como Inglaterra, España e India, entre otros. Asimismo, se utilizaron como imágenes para los cuadros las extraídas de la página Emojipedia (2010).

Dentro de la información que los colaboradores accedieron a brindar, el dato más importante para el estudio fue el registro de sus “emojis más usados” dentro de la red social. A partir de esta lista individual, se comenzó por analizar el significado que los usuarios les atribuyen a estos *emojis* dentro de sus conversaciones cotidianas (es decir, el uso que hacen de ellos) y, al mismo tiempo, cómo estos íconos son interpretados por los miembros de su entorno, todo esto centrando el estudio en determinar el peso que los factores culturales ejercen en estos dos aspectos. Asimismo, se preguntaron las circunstancias específicas en las que usan, o dejan de usar, estos *emojis*, para lo cual se realizó en una entrevista a profundidad. Por último, se elaboró un breve perfil de cada participante, donde se describieron las características de personalidad o propias de cada uno. De esta manera, y con los datos obtenidos, se compararon las diferencias de significado que hay entre países, así como las similitudes encontradas.

3. Resultados

- 1. Brenwood, Inglaterra

Dan Skaddan es un hombre de 36 años con esposa y dos hijos. Es inglés de nacimiento y estudió una carrera de música en una universidad de Londres. Solo ha visitado el Perú en dos ocasiones.

	<p>De acuerdo a Dan, los ingleses tienden a salir en grupos a pasear por los enormes parques propios del país, y muchas veces comparten picnic y parrilladas al aire libre. El <i>emoji</i> de los <i>dangos</i> fue utilizado en este contexto. Dan era consciente que no era una brocheta, pero al encontrarlo como el <i>emoji</i> más cercano visualmente, lo usaba como una.</p>
	<p>Significa <i>thumbs up</i> o “manita arriba”, y lo usa cuando está de acuerdo con algo o para reemplazar el decir <i>ok</i>. Solo utiliza el color amarillo porque es el más fácil de usar.</p>
	<p>Dan relató que utiliza varias “caritas” sonrientes. El tipo de <i>emoji</i> que manda depende únicamente del estado emocional en el que se encuentre. Además, dijo que utiliza mucho esta variedad de caritas felices para crear cercanía, expresar aprobación y ser agradable con quienes habla.</p>
	<p>Para él, es la cara de la expresión “oops”. La usa cuando siente que ha arruinado algo.</p>
	<p>Dan solo utiliza el <i>emoji</i> de corazón de este color. Además, solamente se lo manda a su esposa.</p>
	<p>Para Dan, es la “carita” de preocupación y sorpresa.</p>
	<p>Significa “mandar besos” para él. Nos dijo que solo lo manda a su esposa.</p>
	<p>Utiliza este <i>emoji</i> cuando está cansado o con sueño.</p>
	<p>Para él, es una “carita” de desesperación y preocupación.</p>
	<p>Lo utiliza para ilustrar el sentimiento de “algo tan gracioso que te hace reír al borde de las lágrimas”, en sus propias palabras.</p>

• 2. Sevilla, España

Arturo Raimondi es un joven estudiante de arquitectura en la universidad de Sevilla. Tiene 20 años y es peruano de nacimiento. Lleva dos años viviendo ahí.

	Utiliza este <i>emoji</i> cuando quiere decirle a alguien que le mande audio de WhatsApp, lo cual es muy particular. Lo usa con su círculo de amigos.
	Usa el gesto de la mano y sus diferentes colores para insultar a los demás, en general a manera de broma. Lo usa con amigos y cambia el color dependiendo del color de piel del receptor. Considera este <i>emoji</i> indispensable para él.
	Lo usa cuando quiere decir “te toqué” en un tono de broma.
	Para él, significa “me quedé dormido, me da sueño o me aburre”.
	Solo usa esto dos monos. El primero, cuando está avergonzado; el segundo, cuando quiere bromear con alguien.
	Utiliza este gesto para despedirse, a manera de un adiós.
	Para él, ejemplifica sorpresa.
	Para él, significa el estar sorprendido, pero en una situación seria o difícil de tratar.
	Usa este <i>emoji</i> en dos situaciones, tanto en referencia a un pedo o indicando que se retira de algún lugar.
	Para él, ejemplifica las interjecciones “boo” o “wee”. Lo utilizó por Halloween.
	Significa “baila, baila” para él. Indicó que lo utiliza cuando tiene éxito en algún plan, para celebrar, y también en situaciones divertidas. Este <i>emoji</i> le recuerda al flamenco, y lo que le agrada más del mismo es la posición de la chica.
	Para él, significa “me encanta” o “lo amo”. Lo utiliza para referirse a un objeto o persona.

• 3. Ginebra, Suiza

Nicolás Yupanqui Sprüngli es un chico de 17 años, peruano de nacimiento. Vive en Ginebra desde hace un año aproximadamente. Actualmente está estudiando en un colegio de la ciudad para luego ejercer su carrera universitaria. Viajó justamente para estudiar, aprovechando que la educación en Suiza es gratis y su familia materna es del lugar.

	Lo utiliza cuando alguna situación le causa mucha risa.
	Lo usa cuando está hablando sobre algún libro, por su afición a la lectura.
	Utiliza este <i>emoji</i> para transmitir picardía e inocencia cuando hace algo malo.
	Para él, ejemplifica una cara pervertida. Suele utilizarla para subir la tensión sexual en una conversación.
	Usa este <i>emoji</i> para transmitir ironía, y también como una forma de decir “yo no lo hice”.
	Dijo que usa este <i>emoji</i> cuando está triste, o en situaciones en las cuales no puede desempeñarse a la perfección.
	Utiliza este <i>emoji</i> cuando no entiende algo sobre algún tema, o no sabe qué decisión elegir.
	Lo usa para motivar o incentivar a la persona con la que está hablando. Tendría, para él un significado similar a “tú puedes hacerlo”.
	Lo usó cuando se fue a un almuerzo hace poco.
	Dijo que en Ginebra el clima es bastante frío en invierno, por lo que existen varios lugares para hacer patinaje sobre hielo. Por ello, suele usar este <i>emoji</i> .

• 4. Nuevo Hampshire, Estados Unidos

Allison Manson es una mujer de 19 años que vive en Littleton, New Hampshire, Estados Unidos. Americana de nacimiento, vive con familia y trabaja de mesera en varios restaurantes del lugar. Nunca ha salido del país.

	Lo utiliza en situaciones divertidas. En sus palabras exactas, “cuando algo es muy divertido”.
	Lo usa cuando no entiende algo, o para pedir una explicación.
	Lo utiliza para flirtear.
	Lo utiliza para flirtear o coquetear.
	Lo utiliza para mandar besos.
	Lo usa cuando enfrenta una situación que no le parece divertida o graciosa, o para indicar que está a punto de perder el control en la misma.
	Para ella, este <i>emoji</i> se refiere a su grupo de amigas, o sobre salidas a fiestas con ellas.
	Para ella, estos tres <i>emojis</i> refieren a situaciones sexuales y se utilizan en conjunto. La berenjena hace referencia a un falo, las gotas a la eyaculación masculina y el puño a la masturbación. Asimismo, la entrevistada señaló que estos tenían que ver con los temas de los que suele hablar con sus amigos.
	Es una serpiente (o <i>snake</i> en inglés). Nos dijo que lo manda cuando se siente <i>sneaky</i> , es decir, cuando se comporta de manera deshonesta y secreta, pero juguetona.
	Lo utiliza cuando algo le encanta, o para enviar muestras de amor a su familia o amigos.

• 5. Sunderland, Inglaterra

Alejandra Véliz es una chica de 23 años, peruana de nacimiento. Vive en la ciudad de Sunderland, al norte de Inglaterra, desde hace 3 años, pero en el 2013 vivió en Londres. Está estudiando en una universidad de la ciudad. Es peruana de nacimiento. Se fue allá para estudiar su carrera universitaria, dado que la carrera específica que ella quería estaba ahí.

	<p>Los besos y corazones normalmente los envía a su mamá, a su novio y a su mejor amiga. También utiliza los corazones para decir <i>love it</i> o “lo amo” sobre algo gracioso que le envían.</p>
	<p>Utiliza estos dos corazones con su enamorado.</p>
	<p>Usa estos <i>emojis</i> con su mejor amiga. Para ella, es similar a decir <i>best friends for life</i> o “mejores amigas por siempre”.</p>
	<p>Estos, que señalan un globo y especie de “fiesta” o celebración, los usó por un cumpleaños.</p>
	<p>El <i>emoji</i> de sueño lo usa mucho últimamente con sus compañeros de clase, ya que explicó que estaban con una gran carga de trabajos. Lo usa tanto en chat individuales como en grupos de la universidad, es una forma de decir que “te mueres” de sueño. También lo usa con sus compañeros de trabajo, y significa, en sus propias palabras, que “vives cansado”.</p>
	<p>Para ella, es la cara que refleja aburrimiento absoluto o, en sus palabras, “quiero morir”. También la usa con las personas de su trabajo, y es una forma de mostrar que uno está extremadamente cansado.</p>
	<p>Para ella, significa que no entiende algo o que tiene alguna duda.</p>
	<p>Lo utiliza para señalar que entendió algún tema o situación.</p>
	<p>Para ella, simbolizan los aplausos de la interjección “bravo”. Sin embargo, los usa para señalar sarcásticamente que algo fue divertido, gracioso. En sus propias palabras, es una manera de decir “estuvo bueno tu chiste”, pero de manera irónica.</p>
	<p>Lo usa porque por su carrera están filmando para un trabajo, así que con su equipo (y específicamente en el chat de grupo) lo envían con bastante frecuencia.</p>

• 6. Jamshedpur, India

Saurabh Gupta es un hombre de 25 años original de la Jamshedpur, India. Estudió hotelería en Punjab y posteriormente hizo prácticas en los hoteles Hilton (India) y Mountain View Grand Resort & Spa (Estados Unidos) por dos años. Actualmente, acaba de regresar a su país. Utiliza la aplicación principalmente para chatear con amigos.

	Lo utiliza cuando quiere besar a alguien, sobre todo con amigas cercanas. Nos dijo que solía usarlo antes con su ex enamorada.
	Lo usa para señalar que alguna situación le causa demasiada risa. En sus palabras, cuando está riéndose “hasta morir”.
	Las manos levantadas significan, en su grupo social, estar de acuerdo con algo de manera enérgica.
	Para él, significa “te amo desde mi corazón”. Lo utilizaba con su ex enamorada.
	Significa “buena decisión” para él.
	Lo utiliza en situaciones extremadamente tristes, donde, en sus palabras, le apetece llorar.
	Lo utiliza en situaciones en la cuáles se siente tímido.
	Lo utiliza en situaciones que lo hacen sentir triste.
	En sus palabras, “como somos de la India, saludamos a todos juntando las manos y decimos “ <i>Namaste</i> ”. Suele utilizarlo con su familia y amigos de la India, para saludarlos, pues se asemeja al gesto cotidiano de “ <i>Namaste</i> ”.
	Lo utiliza en situaciones que lo hacen sentir inquieto o travieso.

• 7. Yamanashi, Japón

Kaori Dávalos Futagaki es una chica de 19 años nacida en Perú que vive en Japón desde hace 8 años. Acaba de terminar la preparatoria y busca comenzar sus estudios para ser aeromoza. Como ella se quedó hasta los 11 años en Perú, suele utilizar WhatsApp para hablar con sus amigas latinas de la infancia, a pesar de que, en Japón, la aplicación utilizada con más frecuencia es Line.

	Para ella, significa que tiene sueño o que se quiere ir a dormir.
	Lo emplea para hablar de su cabello. En sus palabras, para referirse a “¿Cómo me quedó este corte?”.
	Lo utiliza cuando quiere manifestar que está aburrida o algo triste.
	Este <i>emoji</i> es empleado por ella dentro de su círculo amical como una forma de cuestionar si tienen dinero.
	Lo usa cuando está muy feliz, para ejemplificar el gesto de levantar las manos en señal de alegría/entusiasmo.
	Lo utiliza para mostrar cariño. Lo prefiere porque “palpita” (adquiere movimiento) cuando lo manda por WhatsApp.
	Lo usa para referirse al musical CATS que vio recientemente.
	Los utiliza en lugar de triángulos blancos y negros para referirse a un tatuaje que se quería hacer con una amiga.
	Los usa al hablar con sus amigas sobre distintos sabores de <i>popcorn</i> .
	Para mostrar que está realmente impactada por una situación, o “súper en <i>shock</i> ” en sus propias palabras.

4. Discusión

Después de haber presentado el uso de estos distintos *emojis* y su significación en casos particulares por países, se realizará una comparación de casos y se propondrá cómo es que elementos meramente culturales, o de personalidad, se manifiestan en el uso o no uso de ciertos *emojis* dentro de uno u otro contexto.

De acuerdo con las coincidencias y diferencias encontradas en la interpretación de *emojis*, se puede decir que no existe una noción universal de entendimiento de los emoticonos por sí mismos. Lo que sucede, en realidad, es que el conocimiento del significado de los *emojis* depende de factores culturales y contextuales atados siempre a una circunstancia determinada, además de las condiciones mismas de la persona que los utiliza, así como del receptor del mensaje. Es decir, depende también no sólo de la cultura de las partes, sino del contexto específico de la conversación y personalidad de cada uno.

Sin embargo, se encontró que existen ciertos *emojis* que tienen un nivel alto de universalidad, por ejemplo, los *emojis* referidos a expresiones faciales –las llamadas “caritas de WhatsApp”– o a acciones relacionadas al rostro humano, los cuales son decodificados de manera similar en las personas estudiadas, al margen de su lugar de residencia o procedencia. Luego, el *emoji* de la cara sonriendo con lágrimas o de la cara con un beso daban el mismo resultado en la gran mayoría de casos: se referían a un estado de felicidad (respecto a la risa, sonreír) o a la acción de dar un beso. Esto podría relacionarse al reconocimiento cultural (y a veces propuesto de manera innata) que posee el ser humano de estas expresiones faciales, reconocibles inclusive desde la infancia.

A partir de la información previa, se realizó este cuadro para demostrar, que ciertos *emojis* comparten significados muy similares en diferentes partes del mundo:

	Nombre	Significado
	“Face Throwing a Kiss” o “Cara lanzando un beso”	<i>Cuando quiere besar a alguien.</i> India <i>Cuando manda besos. Esta tampoco se la manda a todo el mundo, solo a su esposa.</i> Inglaterra <i>Para mandar besos.</i> Estados Unidos
	“Face With Tears of Joy” o “Cara con lágrimas de alegría”	<i>Algo tan gracioso que te hace reír al borde de las lágrimas.</i> Inglaterra <i>Cuando algo le causa mucha risa.</i> Suiza <i>Para señalar que me estoy riendo “hasta morir”.</i> India <i>Cuando algo es muy divertido.</i> Estados Unidos
	“Thinking Face” o “Cara pensativa”	<i>Cuando estoy pensativo sobre algún tema o no entiendo algo.</i> Suiza <i>Cuando no entiendo algo, para pedir una explicación.</i> Estados Unidos

Existe, asimismo, un símbolo en el que existe consenso casi absoluto en los resultados encontrados. Este es el *emoji* del corazón:

	<p>“Heart” o “Corazón”</p>	<p><i>Para expresar un sentimiento de amor.</i> Inglaterra <i>Para expresar cariño a su madre o novio, o para decir “love it” o “lo amo” sobre algo gracioso que le envían.</i> Inglaterra <i>Cuando algo le encanta, o para mandar amor a su familia o amigos.</i> Estados Unidos <i>Significa “te amo desde mi corazón”.</i> India <i>Lo utiliza para mostrar cariño.</i> Japón</p>
---	--------------------------------	--

Este símbolo, creado en la Edad Media y expandido al mundo desde entonces, traería tantas coincidencias debido su amplia difusión y aceptación en los diferentes medios, contextos y culturas. Así, es considerado un “símbolo universal” y con un significado implícito aparentemente inherente, pero en realidad otorgado por la cultura.

La explicación a este fenómeno de universalidad de los símbolos se relaciona también con la globalización y el contacto entre culturas. Cuando los usuarios de contextos considerablemente diferentes entran en contacto, se ven afectadas las identidades, personalidades y subjetividades del grupo al que pertenecen. Si hablamos del ámbito gráfico específico, como los *emojis*, las interpretaciones a un mismo símbolo serían muchísimas. Sin embargo, este intercambio constante hace que seamos partícipes de una comunicación a nivel internacional que obliga a crear ciertos consensos y a entender cada vez más a la otra cultura.

Por este motivo, sería posible identificar algunos de los símbolos arriba expuestos sin conocer a la persona del país del cual viene la significación, pues existe cierta capacidad para interpretar algunos *emojis* a través de la información que el mundo globalizado provee. Si se explora el ámbito internacional, por ejemplo, existen otros *emojis* que también resultan familiares por su gran difusión o por la relevancia del país de origen.

Se observa esa familiaridad en los siguientes casos:

	Guardia real	Este es el sombrero característico del uniforme de la guardia real inglesa.
	Moai	Estatua en la estación de Shibuya (Tokio, Japón) o una de las cabezas de Isla de Pascua en Chile
	Dólares	Moneda estadounidense
	Euros	Moneda de la Unión Europea
	Libras esterlinas	Moneda del Reino Unido
	Yenes	Moneda japonesa
	Calabaza	Adorno de la fiesta estadounidense del día de los muertos (Halloween)

Los *emojis* universales o que nos son familiares, evidencian que cada vez nos acercamos más los unos a los otros por medio de la comprensión de sus códigos simbólicos. Esta recopilación de referentes no verbales similares entre culturas muestra un espectro de la relación símbolo/globalización, sin embargo, la tendencia que la presente investigación estableció a través de sus resultados apoyó una perspectiva distinta: la cantidad de *emojis* con significados variables entre culturas permitió comprender el carácter cambiante de las significaciones. No solo a nivel del significado que le otorgan las otras culturas, sino también cómo cada persona –de manera individual y dentro de una cultura determinada– utiliza los *emojis* en las conversaciones.

De ese modo, se puede encontrar los *emojis* con “significados particulares”. Es decir, los que se asocian a, y dependen de, un contexto cultural específico. Por ejemplo:

	<p>“Snake” o “Serpiente”</p>	<p><i>Serpiente (o snake en inglés). Lo manda cuando se siente sneaky, es decir, si se comportó de manera deshonesta y secreta, pero juguetona.</i> Estados Unidos</p>
	<p>“Person with folded hands” o “Persona con las manos juntas”</p>	<p><i>Para saludar, refiriéndose al “Namasté”, saludo religioso propio de India.</i> India <i>Gracias.</i> Japón * Este ícono, asimismo, es uno de los símbolos que significan “oración” para los católicos y cristianos en el mundo.</p>
	<p>“Dango”</p>	<p><i>Es un aperitivo japonés tradicional de distintos sabores.</i> Japón <i>Lo usan como si fueran brochetas porque es el emoji que más se le parece.</i> Inglaterra</p>

Estos significados particulares, atados a las condiciones culturales de los entrevistados (como el lenguaje, la religión, etc.), demostrarían que para el intérprete es importante establecer un contexto textual para entender a qué se refieren los *emojis* presentados. Es por ello que algunos de los entrevistados solo usan determinados *emojis* con determinadas personas. Se podría, además, explorar este ámbito desde la cercanía y lejanía de las relaciones sociales. Este es el caso de Dan y Alejandra de Inglaterra, o Saurabh de la India, quienes utilizan los íconos relacionados al cariño y amor (❤️), de uso generalizado, en exclusiva con sus seres más cercanos (familia directa o pareja).

Siguiendo el ejemplo del *emoji* de las manos juntas, es posible hablar también de los ideogramas relacionados con gestos o señales hechas con las manos. Estos se encuentran en un punto medio entre las “caritas” – que por basarse en gestos faciales son fácilmente reconocidos, a pesar de que su interpretación difiere levemente entre usuarios– y los de “significado particular”, que necesitan de un contexto cultural y situacional para funcionar.

Los *emojis* de “manitos” son un conjunto de íconos que buscan representar, o darles a los usuarios la opción de representar, los mismos gestos que utilizan en las interacciones físicas y que conocemos como lenguaje corporal. Es decir, replicar un lenguaje que se utiliza en la cotidianidad.

Estos son los principales *emojis* de “manitos”, algunos de los cuales estaban entre los *emojis* que los entrevistados más usan.



Imagen 1. Cuadro de emojis que involucran a las manos.

65

La particularidad de este tipo de *emojis* es que en sí mismos se basan en gestos manuales reales que, arbitraria y culturalmente, ya poseen un significado conocido y aplicado por una o varias comunidades; por lo cual, al ser llevados a un contexto globalizado, como son las comunicaciones digitales, muchas veces desatan confusiones o malentendidos.

Lo que sucede en el contexto de la comunicación a través de WhatsApp y en la comunicación digital en general, es que, dado que cada elemento es pensado antes de escribirse o añadirse al texto escrito, los *emojis* de “gestos reguladores o adaptadores” no existen, pues estos, al ser inconscientes, sólo se manifiestan en las interacciones cara a cara. Por otro lado, los significados asumidos en la comunicación interpersonal por los gestos ilustradores, en la comunicación digital son reemplazados generalmente por los *emojis* de “caritas” –ya se explicó que estas son utilizadas para guiar el carácter emocional de los mensajes y de la conversación– pero se verá que algunos *emojis* de gestos sí son usados, en determinados contextos, para esta misma función.

Sin embargo, la gran mayoría de *emojis* “gestuales” que se encontraron son de tipo emblema, y está ahí la clave del problema. Lo que sucede es que estos funcionan sobre la base de un paradigma cultural, ya sea el de una sociedad entera o el de un grupo cultural específico que les otorga su significado. El problema está en que, así como el número de emblemas varía en cada cultura, su significado también puede variar de una a otra, y eso es justo lo que se pudo observar en los casos estudiados.

El siguiente es un cuadro en el que se clasifica a que grupo de *emoji* gestual pertenecen los *emojis* usados por nuestros entrevistados. En algunos casos, pertenecen a los dos grupos.

	“Palmas arriba” Gesto ilustrador	<i>Levantar las manos es un gesto usado en señal de alegría/entusiasmo. Japón</i> <i>Usado para demostrar acuerdo con algo. India</i>
	“Índice y pulgar juntos” Gesto emblema	<i>Significa “¿tienes plata?”. Japón</i> <i>Significa “¡entendido!”. Inglaterra</i>
	“Aplausos” Gesto emblema Gesto ilustrador	<i>Significa “estuvo bueno tu chiste”, pero sarcásticamente. Inglaterra.</i> <i>Gesto usado para celebrar o halagar algo. Perú</i>
	“Persona con las manos juntas” Gesto ilustrador Gesto emblema	<i>Significa “Namasté”, un saludo religioso. India</i> <i>Significa “Gracias”. Japón</i> <i>Expresa que la persona está orando por algo o por alguien. Católicos y cristianos</i>
	“Puño horizontal” Gesto ilustrador	<i>Hace referencia a la masturbación. Estados Unidos</i>
	“Mano agitándose” Gesto ilustrador/ emblema	<i>Es una referencia al gesto de despedirse, pero al mismo tiempo puede ser entendido explícitamente como “adiós”. España</i>
	“Dedo apuntando” Gesto emblema	<i>Significa “Te toqué” en un tono de broma. España</i>
	“Mano sacando el dedo medio” Gesto emblema	<i>Significa “vete a la @#+&%\$”. España</i> <i>Significa “la #&@\$ que te parió”. Perú</i>
	“Pulgar levantado” Gesto emblema	<i>Significa “Ok” o “Estoy de acuerdo”. Inglaterra</i>

Así, se constata que los *emojis* no tendrían un significado por sí mismos, sino que dependen de la situación o la persona a la cual se dirige el mensaje. El área de interpretación de *emojis* específicos y su significado a través del mundo es, sin embargo, tema de estudios más exhaustivos.

A manera de conclusión, se puede afirmar que los *emojis*, los cuales aparentemente resultan algo superficiales y banales a primera impresión, en realidad poseen una gran importancia en las formas de comunicación. De esta manera, con el paso del tiempo y el desarrollo de innovaciones tecnológicas, se han manifestado nuevas formas de comunicación e información, y el caso de los

emojis ha tenido una gran influencia en este ámbito, especialmente entre los jóvenes, creándose un nuevo lenguaje de carácter pictórico-textual.

No se podría afirmar que existe actualmente un lenguaje universal a través del uso de los *emojis*, sin embargo, existirían significados posiblemente similares, aunque no idénticos, como sucede con los emoticonos que se refieren a expresiones faciales, comunes a todos los seres humanos. Justamente, estos *emojis* ayudan a expresar de manera más vivaz y hacer mayor énfasis en lo que queremos decir o transmitir sentimental y anímicamente, más allá del texto que estamos mandando (si es que, en el contexto, el *emoji* es acompañado de alguno).

De la misma forma, los *emojis* también nos ayudan a comprender el mundo globalizado en el que estamos viviendo hoy en día, pues este hecho se manifiesta a través de los *emojis* mencionados en el análisis general, como son las monedas de los diferentes países, el kimono, el moai y la calabaza de Halloween. Así, nosotros entendemos lo que significan o representan sin necesidad de colocarlos en un contexto en específico. Esto sucede porque en la mayoría de lugares y culturas se reconocen estos elementos, pues forman parte de la información globalizada y compartida culturalmente, más allá de connotar alguna expresión.

Finalmente, se considera que este estudio puede servir como base para una mayor exploración sobre este nuevo tipo de “lenguaje”. Se hace referencia específicamente al uso de este lenguaje dentro de un contexto de relaciones interculturales —y el entendimiento de la *otra* cultura— en una sociedad en proceso de globalización con un consenso previo. Así, el uso de los *emojis* se está convirtiendo en un “lenguaje internacional”, globalizado y, ocasionalmente, intercultural.

Referencias

- Barbieri, F., Ronzano, F. & Saggion, H. (2016). *What does this Emoji Mean? A Vector Space Skip-Gram Model for Twitter Emojis*. *Language Resources and Evaluation conference*, LREC, Portoroz, Eslovenia. ISO 690.
- Emojipedia (2010). *Symbols*. *Emojipedia.org*. Recuperado de: <http://emojipedia.org/symbols/>
- Guarnera, M., Hichy, Z., Cascio, M. I. & Carrubba, S. (2015). Facial expressions and ability to recognize emotions from eyes or mouth in children. *Europe's Journal of Psychology*, 11(2), 183.
- Kavanagh, B. (2010). A Cross-Cultural Analysis of Japanese and English Non-Verbal Online Communication: The Use of Emoticons in Weblogs. Tohoku University. *Intercultural Communication Studies*, XIX-3. Recuperado de: <http://web.uri.edu/iaics/files/05barryKavanagh.pdf>
- Kelly, C. (2015). *Do you know what I mean > :(*. *A linguistic study of the understanding of emoticons and emojis in text messages*. Högskolan i Halmstad. Estocolmo: Universidad de Halmstad.
- Martínez, E. & Martínez, D. (2016). El impacto de los emoticonos en la actividad cerebral. *Ciencia Cognitiva*. Recuperado de: <http://medina-psicologia.ugr.es/cienciacognitiva/?p=1316>
- Miller, H.; Thebault-Spieker, J.; Chang, S. & Johnson, I. (2015). *“Blissfully happy” or “ready to fight”: Varying Interpretations of Emoji*. Estados Unidos: Universidad de Minnesota.
- Moschini, I. (2016). *The “Face with Tears of Joy” Emoji. A Socio-Semiotic and Multimodal Insight into a Japan-America Mash-Up*. Florencia: Universidad de Florencia.
- Pavalanathan, U. & Eisenstein, J. (2016). More emojis, less :) The competition for paralinguistic function in microblog writing. *First Monday*, Volume 21, Number 11 - 7, November 2016. Recuperado de: <http://firstmonday.org/ojs/index.php/fm/article/view/6879/5647>

Sampietro, A. (2016). Emoticonos y emojis: análisis de su historia, difusión y uso en la comunicación digital actual. *RODERIC*. Recuperado de: <http://roderic.uv.es/handle/10550/53873>

Vilá, R. (Enero de 2012). Los aspectos no verbales de la comunicación intercultural. *Ra Ximhai*, 8, 233-239.